

EMPODERAR A LA MUJER O CONDENARSE A LA ESTERILIDAD ECLESIAL

LA MUJER Y OTROS DESAFÍOS ACTUALES DE LA IGLESIA CATÓLICA

*Carlos Piccone Camere, OFM Cap.**

Universidad de Londres

c.picconecamere@postgrad.sas.ac.uk

Fecha de recepción: agosto de 2018

Fecha de aceptación: diciembre de 2018

RESUMEN: El papel de la mujer es visto en este texto desde el enfoque que la Iglesia ha dado de ella histórica y socialmente, tomando como base la realidad de Brasil, el país con el mayor número de fieles católicos en el mundo. Luego de enmarcar el tema dentro de un panorama histórico consistente, el autor presenta algunos desafíos actuales para la Iglesia Latinoamericana hoy, desde la propuesta de la Teología de la Liberación hasta las recientes consideraciones del papa Francisco sobre la mujer. Por último, el tema se enriquece a través de una perspectiva mariológica que puede servir de guía para empoderar la presencia y el compromiso de la mujer latinoamericana en la Iglesia contemporánea.

PALABRAS CLAVE: Iglesia brasileña, desafíos eclesiales, mujer, Virgen María.

* **Carlos Piccone Camere**, sacerdote capuchino, es magíster en Historia de la Iglesia en América y licenciado en Historia de la Iglesia por la Universidad Gregoriana de Roma. Actualmente es candidato a doctor en el Instituto de Estudios Latinoamericanos de la Universidad de Londres.

EMPOWERING WOMEN TO CONTINUE BEING A FERTILE CHURCH: WOMEN AND OTHER CURRENT CHALLENGES OF THE ROMAN CATHOLIC CHURCH

ABSTRACT: This article presents the role of women from the approach that the Church has given her, both historically and socially, especially within the reality of Brazil, the country with the largest number of Catholics in the world. After a consistent review of the past, the author highlights some current ecclesial challenges in Latin America, from the proposal of the Theology of Liberation to the recent reflections of Pope Francis on role of women. Finally, a Mariological perspective is exposed, which could serve as a guide to empower the presence and commitment of Latin American women in the contemporary Church.

KEYWORDS: Brazilian church, ecclesial challenges, woman, St. Mary the Virgin.

1. Introducción

Brasil ha experimentado un vertiginoso incremento de su población en los últimos cincuenta años. Este dato no debería representar un problema, en tanto que, en términos de extensión territorial, el país sudamericano ocupa el quinto lugar a nivel mundial. Sin embargo, la contrariedad radica en que el 79% de dicha población se concentra actualmente en la ciudad o en sus alrededores. Este panorama vertiginosamente transformado en las últimas décadas presenta un esquema urbano que se ha visto desbordado ante la arremetida de una sobrepoblación aún en efervescencia.

En esta estructura metropolitana, las ciudades planificadas son solamente paliativos de la presión que se ejerce sobre los cascos urbanos nacionales y no han podido evitar el fenómeno de la fragmentación que consolida la desigualdad social, “dada la yuxtaposición entre la morfología

espacial (...) y la morfología social” (Carlos, 2007, p. 80). El vandalismo junto con el déficit de servicios de salud y de educación son algunos de los problemas sintomáticos que no afectan únicamente a este país, pero cuya intensidad y complejidad lo ha estigmatizado de tal manera, ensañándose con los menos favorecidos, que la imagen brasileña que más frecuentemente se proyecta al mundo es la que menos honor le hace: la precariedad de sus favelas (Perlman, 2010, pp. 52-53).

La Iglesia, que hace suyos “los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los hombres de nuestro tiempo” (*Gaudium et Spes*, n. 1), no ha permanecido indiferente ante esta realidad. Por el contrario, algunos de los retos más importantes de la Iglesia en el Brasil a inicios del siglo XXI han cobrado un carácter urgente en los últimos años. Esta ha trabajado con un compromiso muchas veces profético en diversos ámbitos.

2. Los Desafíos Actuales de la Iglesia Católica en Brasil

El compromiso que lleva a cabo la Iglesia en Brasil se ha manifestado a través de un trabajo polifacético y pionero. En palabras de Pedro Casaldáliga, obispo emérito de Sao Félix do Araguaia, Brasil tiene en América Latina no tanto una hegemonía de poder, sino “de servicio solidario, de ejemplaridad coherente, de animación fraterna”; característica que ha permitido que este país se convierta en lo que el religioso claretiano catalán denomina “un laboratorio profético de diálogo y de convivencia interreligiosa” (Casaldáliga, 2002, pp. 145-147). En efecto, en las últimas décadas en Brasil se ha llevado a cabo una serie de opciones y estrategias pastorales que ha acompañado y motivado el día a día de todos los estratos de la sociedad, especialmente de los más desfavorecidos; tal y como se señala a continuación:

- la pastoral social: ajustada a una realidad de fuertes contrastes, y cuyas líneas se perfilaron con mayor nitidez en la Quinta Conferencia del CELAM (Aparecida, 2007);
- la asunción propositiva del legado de la Teología de la Liberación: ante las desigualdades constatables en los cinturones de sus megalópolis, a través de su interpretación/actualización a la luz de los nuevos signos de los tiempos;
- la defensa de la cultura de la vida: en medio de una sociedad cada vez más secularizada, a través de su defensa y de la reapropiación de aquella predilección por los pobres (en sus nuevas facetas) que hiciera creíble el mensaje eclesial;
- el impulso de una misión de evangelización renovada: más orgánica y sensible con las diversas manifestaciones culturales y espirituales amazónicas;
- la promoción de nuevos cuadros políticos: capaces de defender una legislación que salvaguarde y promueva la institución familiar, con una afinidad especial por el estado de derecho democrático;
- el allanamiento del camino ecuménico: tendiendo puentes de diálogo, sobre todo a través de los movimientos de la Renovación Carismática Católica;
- el diseño de una “pastoral de frontera”: capaz de abrazar una amplia plataforma de núcleos sociales desplazados, tales como nómadas, enfermos de SIDA, personas con discapacidad, alcohólicos y tóxico-dependientes.
- el fomento de la inclusión social: mediante dinámicas que buscan favorecer la integración de los afrobrasileños, un sector tradicionalmente vulnerable de la sociedad brasileña (Ianni, 2000, p. 101).

Hay, sin embargo, un aspecto que es transversal a todos los empeños pastorales anteriormente señalados y que, al mismo tiempo, quizá suponga uno de los mayores retos a los que la Iglesia Católica tenga que dedicar aún mayores esfuerzos. Nos referimos al rol de la mujer en la labor evangelizadora. Y, en este sentido, Brasil, el mayor país católico del mundo (aunque no necesariamente

“el más católico”), tiene las credenciales como para constituirse en punto de referencia en un trabajo serio de inserción y de empoderamiento femeninos. Al tomar a Brasil como un barómetro de los procesos evolutivos históricos de la Iglesia Católica en nuestros días, se constata que existen síntomas que dan cuenta de una cultura en la que pervive el machismo. Esta lacra social podría tener su origen en la mentalidad inculcada y en la praxis asumida desde el núcleo familiar, posteriormente proyectada en el imaginario de la sociedad en general.

3. La Sociedad y la Iglesia: una Deuda no saldada con la Mujer

La Iglesia no solamente ha estado inserta en este fenómeno social, sino que muchas veces lo ha justificado, omitiendo acciones e intervenciones más proactivas en la defensa de la igualdad esencial en la dignidad de la persona humana. La mujer ha sido relegada en muchos ámbitos, constriéndola a desempeñar un rol sin mayor protagonismo; cuando, en realidad, las mujeres se han distinguido siempre por ser “el fundamento y vitalidad de las mismas familias, de la vida social cotidiana y de la marcha de las Iglesias” (Casaldáliga, 2002, p. 148). En efecto, a pesar del aparente *mutismo* secular de la mujer, la historia se ha delineado sobre la base de un diálogo fecundo entre los dos sexos (Innocenti, 2008, p. 9)¹. El monólogo solo conduce hacia una consideración parcial y subjetiva de la realidad.

Por lo que se refiere a la actuación de la Iglesia sobre este tema en particular, a partir de los años setenta del siglo pasado, “el pensamiento feminista empezó a interrogarse sobre la responsabilidad de la tradición católica en mantener a la mujer en un estado de sujeción y de inferioridad” (Batolomei Romagnoli, 2011, p. 152). Se trata de un tema de gran actualidad, pero al que tal vez no se

¹ *Le Deuxième Sexe*, de Simone de Beauvoir —baluarte de la historiografía feminista— marcaría el inicio del debate sobre el rol de la mujer en la sociedad (Rodgers, 1998, p. 9).

haya dado la importancia debida². Sobre el particular, no se tiene la pretensión de establecer verdades. Sin embargo, si la verdad histórica existiese, creemos que esta tendría que ser, al mismo tiempo, sinfónica y polifónica (Urs Von Balthasar, pp. 7-14). Y, en tal caso, no se podría prescindir de voz alguna.

Antes de analizar cuál es la situación de la mujer actualmente en la iglesia —especialmente el lugar que ocupa en el “alma de Brasil”—, creemos conveniente advertir sobre una consideración historiográfica. En las últimas décadas una perspectiva muy difundida en la historiografía occidental ha venido planteando que el “rostro histórico” de la mujer no podría conocerse a cabalidad (Valerio, 1990, p. 14). Dicha corriente sostiene que la historia femenina ha sido delineada prevalentemente por hombres que poco o nada podían saber del sujeto de su obra³. El hecho de que pocas mujeres hubiesen tenido un espacio propio para expresarse⁴, ha llevado a cuestionar la existencia de una “escritura femenina de la historia” (Zarri y Baranda Leturio, 2009, p. 185). Detrás de esta posición subyace un fenómeno socio-cultural

² Algunas de las órdenes religiosas más antiguas han iniciado en las últimas décadas a repensar su proyecto institucional, acogiendo la participación activa de la mujer. Para el caso de la familia franciscana, véase, por ejemplo, Rusconi (1980, p. 265).

³ Para evitar generalizaciones, téngase en cuenta el caso de las monjas de alta cultura y refinamiento (Bartolomei Romagnoli, 2005, p. 80). Por otra parte, a partir del siglo XV la escritura epistolar femenina se laicizó, adecuándose al registro de la escritura humanista (Isotta Nogarola, Cassandra Fedele, Olimpia Morata). En el siglo XVI se intensificó la presencia literaria de las mujeres. Estas provenían de distintos estratos sociales: de la aristocracia (Victoria Colonna, Verónica Gambara, Isabel Morra); de la burguesía (Bárbara Torelli Strozzi, Laura Ammannati Battiferri, Laura Terracina); del mundo del espectáculo (como la actriz Isabel Canali Andreini); del mundo meretrício (Tulia de Aragón, Gaspara Stampa, Verónica Franco); o escritoras de rimas pías (Francisca Turrini, Clara Matraini). Para profundizar al respecto, véase Sberlati (2007, pp. 114-116). En la primera década del siglo XVII destacaron las cartas de Battistina Vernazza y de Isabel Andreini; decenios después, el epistolario de Arcángela Tarabotti (Zarri, 1999, p. XI). Sobre la figura relevante de Catalina de Siena, véase Leonardi (1992, pp. 171-195).

⁴ Muchas veces la “voz” de la mujer nos llegará “masculinizada” en las actas de los procesos inquisitoriales, “mientras que su propia narrativa, que originara sospechas, seguramente se encuentre traspapelada entre los folios” (Giles, 1999, p. 9).

de antiquísima data: incluso después de la Edad Media, no solo siguió existiendo una evidente desatención formativa de la mujer del pueblo, sino que, salvo excepciones, las mujeres de las clases pudientes tampoco tenían acceso la cultura (Lovison, 2007, p.137). En la mentalidad del tiempo, la opinión femenina contaba poco. El hombre desacreditaba a la mujer frecuentemente, confinándola tajantemente al silencio:

Pues es cierto lo que dijeron los antiguos: que la joya que más alinda a la hembra es el candado del silencio a las puertas de sus labios para todas pláticas y, particularmente, para los misterios de santidad y para no ser maestra de doctrinas de escrituras santas (Maluenda, 1537, cap. LI, fol. 52^v).

Catequizada en esta atmósfera adversa, no era de extrañar que la misma mujer hubiese adquirido la tendencia a autocensurarse⁵. Santa Teresa de Ávila pareció haber adoptado esta actitud pues, a pesar de ser una mujer de armas tomar, no deja de autocensurarse⁶. Transcurrido más de un siglo y mutadas las

⁵ La literatura clerical habría magnificado los defectos de la mujer, alimentando estereotipos ya difusos. Así, la estupidez, la irritabilidad, la locuacidad, la frivolidad, los celos, las mentiras, el extremo apetito sexual, etc., son imputados a la mujer “mercedamente”, por haber sido “responsable” de la primera caída (Grossman, 2004, p. 11). Los defensores del sexo femenino hasta Christine de Pizan se servirán, en cambio, del mismo texto genesiaco, para reinterpretarlo en clave apologetica: “Adán surgió de la tierra, Eva fue sacada de la costilla de Adán; Adán fue creado fuera del Paraíso; Eva, dentro de él (...). Ha sido de una mujer que ha nacido Cristo y ha sido a una mujer a quien primero se apareció después de su Resurrección” (Albistur & Armogathe, 1977, p. 43). Por su parte, Hrotsvitha de Gandersheim, Hildegarda de Bingen y Christine de Pizan, afirmaban “que el hecho de ser mujer representó un problema en su vida de escritoras” (Rivera-Garretas, 1995, p. 21).

⁶ “Fémica inquieta y andariega”: Con estos términos, según el propio testimonio de Teresa de Ávila, se refería a ella el “enojadísimo señor Nuncio”, quien veía con difidencia que se fundasen más conventos de Descalzos (Martínez-Blat, 2005, p. 228). Sin embargo, la santa misma, antes de transmitir su experiencia de oración, se reconoce “pecina tan sucia”, de “alma flaca” y “de ruín vida” (De los Hitos Hurtado, 2007, p. 173).

formas, algunos versos de sor Juana Inés de la Cruz parecen expresar el mismo fondo: “Mas no quiero meterme yo en hondura/ ni en hacerme que entiendo de Escritura” (1951 [1689], p. 324). Tal parece haber sido el reflejo del estado de la mujer hasta el Renacimiento inclusive; una situación desfavorable cuyo ápice eclesial se alcanzaría en el concilio de Trento.

Si tal era la condición de la mujer en la Europa renacentista, en el continente americano no sería menos desfavorable (Del Priore, 2000, p. 94). Tendría que esperarse hasta el siglo pasado para que el rol de la mujer en la Iglesia se debatiese como un tema de primer orden. De hecho, este fue un tema especialmente discutido en las décadas posteriores al evento conciliar que supuso el Vaticano II (Alves de Melo, 1996, p. 194). Por lo que a Brasil se refiere, a partir de la segunda mitad del siglo XX se ha ido adquiriendo cada vez más conciencia de la transversalidad de la presencia y figura de la mujer en la vida de la Iglesia. Las reflexiones sobre el tema se han abordado a la luz de la multietnicidad (Hüttner, 2007, p. 120) y pluriconfesionalidad que caracterizan la realidad brasileña (Dreher, 2005, pp. 68-70). El papa Francisco, testigo privilegiado de la dinamicidad que la mujer ha aportado a la vida eclesial latinoamericana, se ha expresado en más de una ocasión, a través de breves pero contundentes palabras, sobre la importancia de su misión dentro de la sociedad y de la Iglesia:

Las mujeres tienen un papel fundamental en la transmisión de la fe y constituyen esa fuerza cotidiana que lleva adelante la sociedad y la renueva. No reduzcamos el compromiso de las mujeres en la Iglesia, sino que promovamos su participación activa en la comunidad eclesial. Si la Iglesia pierde a las mujeres en su total y real dimensión, la Iglesia se expone a la esterilidad. (2013, p. 9)

Después de presidir la Jornada Mundial de la Juventud en Río de Janeiro 2013, en el viaje de retorno al Vaticano, la ronda de preguntas que un grupo de periodistas dirigido al obispo de Roma resultó digna de la atención mediática mundial. Entre otras cuestiones candentes, contestando a una periodista brasileña sobre las perspectivas de la mujer en la Iglesia contemporánea, el papa Francisco afirmó que era necesaria una teología sobre el papel de la mujer. Lo anterior, aseguró, no implicaba ir en contra del magisterio precedente que indicaba la imposibilidad de su ordenación sacerdotal (López Medina, 2015, p. 319).

4. Vías de Empoderamiento de la Mujer en la Iglesia Latinoamericana

En Latinoamérica, la Teología de la Liberación ya había intentado dar una respuesta al respecto; y lo había hecho trasmutando el eje de su estudio desde el sujeto pobre hacia la mujer (pauperizada por la estructura social), insistiendo en la conexión estructural entre el ámbito intelectual y la esfera emocional (Vuola, 2002, p. 147). En efecto, desde los años 60 y 70, esta corriente teológica se caracterizó por promover la participación del laicado, a través de las Comunidades Eclesiales de Base (CEB). Este nuevo enfoque de evangelización alcanzó su ápice en los años 90, para luego ir disminuyendo progresiva e irremediamente. Sin embargo, este nuevo tipo de pastoral dejó en claro que la mujer podía constituirse en un punto de referencia del apostolado directo. Surgieron, entonces, comunidades conformadas mayoritariamente por mujeres y guiadas por ellas que se propusieron plasmar la dignidad e igualdad que habían asimilado de las enseñanzas de los grupos bíblicos en acciones sociales concretas: “Estos grupos ofrecieron oportunidades a las mujeres para discutir los problemas comunes que ellas compartían como esposas y madres, y para diseñar soluciones comunitarias” (Hayes, 2016, p. 415).

Como era previsible, el resultado no decepcionó: fueron las mujeres las que tradujeron dichas propuestas comunitarias a través de una mejor atención en los centros de salud; obras de agua y desagüe, y de pavimentación urbana; entre otros proyectos sociales de infraestructura sostenible. A partir de estas experiencias de liderazgo de las CEB, no pocas mujeres decidieron emprender la carrera política, postulando a cargos vecinales, municipales y estatales; puestos que tradicionalmente habían sido confiados exclusivamente a los hombres (Burdick, 1998, p. 2). De esta manera, gracias al empoderamiento adquirido dentro de la Iglesia Católica, la mujer empezaba a salir, por propia iniciativa, del así llamado “tercer espacio” al cual se le había confinado (Aune, Sharma y Vincett, 2016, p. 15).

Los desafíos en materia de democracia paritaria a los que se enfrenta la sociedad latinoamericana son urgentes. Sin embargo, esta urgencia no debe suponer soluciones apresuradas que pasen por alto la complejidad del tema ni sus raíces históricas. Dentro de la Iglesia se debe propiciar espacios de diálogo donde se acoja la crítica saludable, evitando los prejuicios y los “lugares comunes”. Ante la notable pérdida de fieles, la Iglesia debe dejarse interpelar también por la realidad circundante, en la que pretende impregnar el mensaje evangélico.

El cardenal Christoph Schönborn resume bien lo dicho en el párrafo precedente a través de una sentencia lapidaria: “La crisis de la Iglesia es la crisis de la sociedad; no se puede separar la una de la otra” (Schönborn, 2007, p. 42). El arzobispo de Viena salía al frente de la acusación de que la Iglesia había perdido a la clase obrera en el pasado y a la mujer en el presente. Su respuesta indica que no se puede identificar la crisis social con un desahucio eclesial. No caben las perspectivas alarmistas o derrotistas; como tampoco cabría separar a la Iglesia de la esfera social, que es más bien su hábitat natural dentro del cual está llamada a ser fermento.

Ahora bien, si dentro de la crisis se encuentra la propia clave de superación, se podría estar de acuerdo con el papa Francisco cuando indicó que la labor de la mujer en la Iglesia contemporánea es un aspecto que merece ser evaluado, analizado y discutido, en primer lugar, por las mujeres mismas. Son ellas las que deben aportar cualitativamente en el proceso y en el debate sobre una inserción cada vez más idónea en los diferentes ministerios de la Iglesia en los cuales la ordenación, es decir, la jurisdicción pastoral, no sea esencial: “Porque la mujer mira la vida con ojos propios y nosotros, hombres, no podemos mirarla así (...). Deben ser complementarios [los puntos de vista], y en las consultaciones es importante que haya mujeres” (2016, p. 2).

5. Conclusión

El pontífice argentino es consciente de dos tentaciones en las que se puede caer a la hora de intentar ampliar el espacio participativo de la mujer en la Iglesia. En primer lugar, el feminismo, ideología que paradójicamente reduce la importancia de la mujer. En segundo lugar, el clericalismo que en América Latina se traduce, por ejemplo, en las parroquias que prefieren carecer del consejo pastoral y del consejo para asuntos económicos, lo que en la práctica confiere al párroco de turno un poder absolutista para guiar la pastoral parroquial⁷. En esta misma línea, ante una pregunta del jesuita Antonio Spadaro, director de *La Civiltà Cattolica*, sobre qué debería hacer la Iglesia para dar mayor visibilidad al rol de la mujer, el papa Francisco respondió:

Es necesario ampliar los espacios para una presencia femenina más incisiva en la Iglesia. Temo la solución del “machismo con faldas”, porque la mujer tiene una estructura diferente

⁷ Sobre el tema del clericalismo en la Iglesia, véase Crosby (2011, pp. 82-85).

del varón. Pero los discursos que oigo sobre el rol de la mujer a menudo se inspiran en una ideología machista. Las mujeres están formulando cuestiones profundas que debemos afrontar. La Iglesia no puede ser ella misma sin la mujer y el papel que esta desempeña. La mujer es imprescindible para la Iglesia. María, una mujer, es más importante que los obispos. Digo esto porque no hay que confundir la función con la dignidad. (Spadaro, 2013, p. 15)

Para el papa latinoamericano, la clave sigue estando en la profundización de la reflexión teológica sobre la figura de la mujer. Resulta importante notar el enfoque mariológico que se ha intentado proponer a las cuestiones relativas al rol de la mujer en la Iglesia. María Santísima se presenta como representante excelsa de la humanidad que coopera con el plan salvífico de Dios (Behr-Sigel, 1999, p. 193).

La luz sobria y cálida de María viene espontáneamente para iluminar a la mujer contemporánea, para que reflexione colectivamente sobre su ministerio en la Iglesia; un servicio continuamente renovado, pero históricamente anclado en el testamento de amor del Crucificado: “Mujer, he ahí a tu hijo (...); hijo, he ahí a tu madre” (Jn 19,26-27). María, la mujer que es hija, esposa y madre, sabrá enseñar a *ser* y a *hacer* a las discípulas de su Hijo. Ella es “la mujer de cada día” (Casaldáliga, 1978, p. 90), cuyas manos, tiernas y firmes, siguen trabajando y abrazando en silencio. Y por eso se refleja en el alma de la mujer latinoamericana.

Referencias

- Albistur, M., & Armogathe, D. (1977). *Histoire du féminisme français: du Moyen Âge à nos jours*. París, Francia: Ed. des Femmes.
- Alves de Melo, A. (1996). *A evangelização no Brasil: dimensões teológicas e desafios pastorais. O debate teológico e eclesial (1952-1995)*. Roma, Italia: Editrice Pontificia Università Gregoriana.
- Aune, K., Sharma, S., & Vincett, G. (2016). *Women and Religion in the West: Challenging Secularization*. New York, London, /USA, Reino Unido: Routledge.
- Bartolomei Romagnoli, A. (2005). Il francescanesimo femminile: dalle origini al Concilio di Trento. En A. Horowski (ed.), *All'ombra della chiara luce* (pp. 11-85). Roma, Italia: Istituto Storico dei Cappuccini.
- Behr-Sigel, E. (1999). *The Ministry of Women in the Church*. New York, USA: St. Vladimir's Seminary Press.
- Burdick, J. (1998). *Blessed Anastacia: Women, Race and Popular Christianity in Brazil*. New York, London/USA, Reino Unido: Routledge.
- Carlos, A. F. A. (2007). Ciudades. En J. Pinsky (comp.), *Brasil en contexto: 1987-2007* (pp. 75-86). Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Casaldàliga, P. (1978). *Airada esperança: el testimoniatge del bisbe Casaldaliga*. Barcelona, España: Lletre, D.L.
- Casaldàliga, P. (2002). Carta abierta al alma de Brasil. *Concilium. Revista Internacional de Teología*, N. 296, 145-150.
- Concilio Vaticano II. (1965). Constitución Pastoral *Gaudium et Spes* sobre la Iglesia en el mundo actual. Recuperado de http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html
- Crosby, M. (2011). *The Dysfunctional Church: Addiction and Codependency*

in the Family of Catholicism. Eugene, USA: Wipf & Stock.

Del Priore, M. (2000). *Mulheres no Brasil colonial*. São Paulo, Brasil: Editora Contexto.

De los Hitos Hurtado, M. (ed.). (2007). *Libro de la vida de Teresa de Jesús*. Madrid, España: Algaba Ediciones.

Dreher, M. N. (2005). *História do povo luterano*. São Leopoldo, Brasil: Editora Sinodal.

Francisco. (2013). Discurso del Santo Padre durante el Encuentro con el Episcopado Brasileño, con ocasión de la XXVIII Jornada Mundial de la Juventud (Arzobispado de Río de Janeiro, 27 de julio de 2013). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/july/documents/papa-francesco_20130727_gmg-episcopato-brasile.pdf

Francisco. (2016). Discurso del Santo Padre a la Unión Internacional de Superiores Generales (UISG) (Roma, 12 de mayo de 2016). Recuperado de https://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2016/may/documents/papa-francesco_20160512_uisg.pdf

Giles, M. (ed.). (1999). *Women in the Inquisition: Spain and the new world*. Baltimore, USA: The Johns Hopkins University Press.

Grossman, A. (2004). *Pious and rebellious: Jewish women in Medieval Europe*. Londres, Reino Unido: University Press of New England.

Hayes, K. (2016). Women and Religion in Contemporary Brazil. En B. Schmidt & S. Engler, *Handbook of Contemporary Religions in Brazil* (pp. 395-430). Boston, USA: Brill.

Hüttner, É. (2007). *A Igreja Católica e os povos indígenas do Brasil: os Ticuna da Amazônia*. Porto Alegre, Brasil: EDIPUCRS.

Ianni, O. (2000). Polarização da Cultura Política. En H. Rattner (org.), *Brasil no limiar do século XXI: alternativas para a construção de uma Sociedade Sustentável* (pp. 97-104). São Paulo, Brasil: Editora da Universidade de São Paulo.

- Innocenti, C. (2008). *Women in power: Caterina and Maria de' Medici, the return to Florence of two Queens of France*. Florencia, Italia: Mandragora.
- Leonardi, C. (1992). Caterina, la mistica. En F. Bertini (ed.), *Medioevo al femminile* (pp. 171-195). Roma-Bari, Italia: Laterza.
- Lovison, F. (2007). Donne e riforma della Chiesa in epoca moderna. Influssi, richiami, suggestioni. En L. Mezzadri & M. Tagliaferri (eds.), *Le donne nella Chiesa e in Italia. Atti del XIV convegno di studio dell'Associazione italiana dei professori di storia della Chiesa (Roma, 12-15 settembre 2006)* (pp. 100-182). Milán, Italia: Edizioni San Paolo.
- López Medina, A. M. (2015). Novedades normativas en el 2013. En J. Bosch (ed.), *Cuestiones actuales de Derecho Canónico y Derecho Eclesiástico del Estado. Actas de las XXXIV Jornadas de Actualidad Canónica, organizadas por la Asociación Española de Canonistas en Madrid, 23-25 de abril del 2014*. Madrid, España: Asociación Española de Canonistas.
- Maluenda, Luis de. (1537). *Tratado llamado Excelencias de la Fe: ayuntamiento de muchas flores de los libros de los excelentes varones: assi santos como paganos, colegido por un religioso de la orden de los menores de la Provincia de Santiago*. Burgos, España: Juan de la Junta.
- Martínez-Blat, V. (2005). *La andariega: biografía íntima de santa Teresa de Jesús*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Perlman, J. (2010). *Favela. Four decades of living on the edge in Rio de Janeiro*. New York, USA: Oxford University Press.
- Rivera-Garretas, M. M. (1995). *Textos y espacios de mujeres. Europa, siglo IV al XV*. Barcelona, España: Icaria.
- Rodgers, C. (1998). *Le Deuxième Sexe de Simone de Beauvoir. Un héritage admiré et contesté*. París, Francia: L'Harmattan.

- Rusconi, R. (1980). L'espansione del francescanesimo femminile nel secolo XII. En R. Rusconi (ed.), *Movimento religioso femminile e francescanesimo nel secolo XIII. Atti del VII Convegno internazionale (Assisi, 11-13 ottobre 1979)* (pp. 263-313). Asís, Italia: Società Internazionale di Studi Francescani.
- Sberlati, F. (2007). *Castissima donzella. Figure di donna tra letteratura e norma sociale (secoli XV-XVII)* (pp. 114-116). Berna, Alemania: European Academic Publishers.
- Schönborn, C. (2007). *Sfide per la Chiesa*. Bologna, Italia: Edizione Studio Domenicano.
- Spadaro, A. (2013). Entrevista al papa Francisco (Santa Marta, 19, 23 y 29 de agosto del 2013). Recuperado de http://w2.vatican.va/content/francesco/es/speeches/2013/september/documents/papa-francesco_20130921_intervista-spadaro.pdf
- Sor Juana Inés de la Cruz. (1951 [1689]). *Obras completas de sor Juana Inés de la Cruz I: Lírica personal* (Ed. Méndez Plancarte, A.). Ciudad de México, México: Fondo de Cultura Económica.
- Urs von Balthasar, H. (1991). *La verità è sinfónica*. Milán, Italia: Jaca Book.
- Valerio, A. (1990). *Cristianesimo al femminile: donne protagoniste nella storia delle Chiese*. Nápoles, Italia: D'Auria.
- Vuola, E. (2002). *Limits of Liberation: Feminist Theology and the Ethics of Poverty and Reproduction*. Londres, Reino Unido: Sheffield Academic Press.
- Zarri, G. (1999). Per lettera: *La scrittura epistolare femminile tra archivio e tipografia. Secoli XV-XVII* (p. XI). Roma, Italia: Viella.
- Zarri, G. & Baranda Leturio, N. (eds.). (2009). *Memoria e comunità femminili: Spagna e Italia (secc. XV-XVII)*. Florencia, Italia: Firenze University Press.